

1604 metros cuadrados de superficie aprovechable solamente para la colección, sin contar los macizos de la construcción, la escalera, los pórticos, los departamentos interiores y los de la luz eléctrica, teléfono y guardianes.

El edificio estaba iluminado por la luz zenital, que tiene la ventaja de ser directa y uniformemente repartida á toda hora del día; á diferencia de la lateral, en la que influye la orientación y que cualquiera que esta sea, no se disfruta en el interior sino en una parte del día. La luz zenital tiene además la ventaja, para este caso, de que no disminuye el desarrollo de los muros.

La superficie total de los tragaluces era de 240 metros cuadrados, la del piso bajo de 950. La relación era, pues, del cuarto de la superficie iluminada. Los autores señalan para la luz lateral una superficie de claros del $1/2$ al $1/6$.

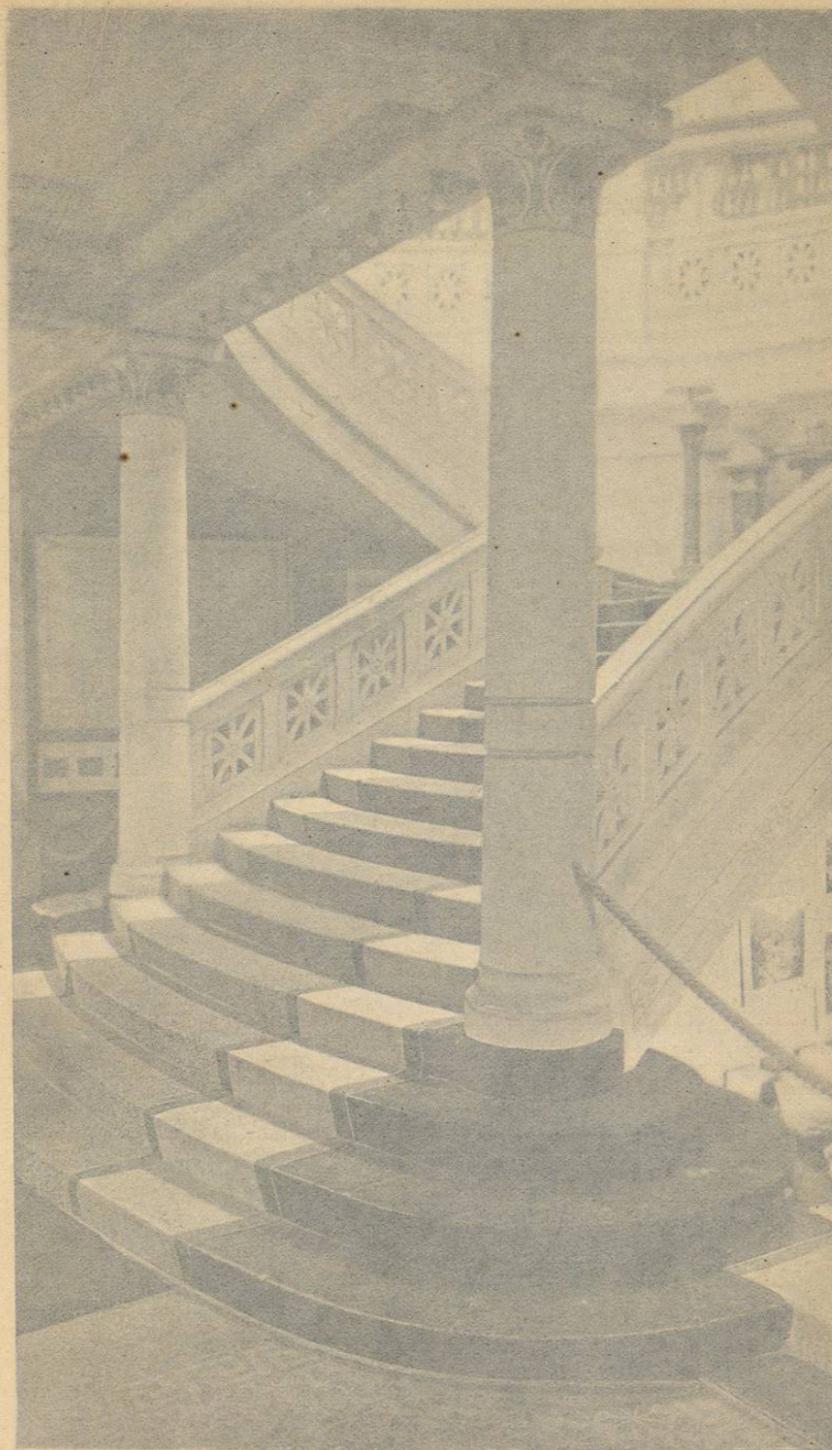
El Pabellón presentaba dos fachadas principales, la del lado del muelle de Orsay, que formaba la entrada, y la que daba sobre el Sena; ambas tenían decoración semejante, no presentando más variantes, que la escalinata y el basamento, divididos á la diferencia de niveles de la calzada del muelle y de la berma.

La fachada podía considerarse compuesta de tres partes, la central recta y las laterales, que afectaban la forma circular.

La parte central más avanzada estaba formada á su vez de tres partes. Dos macizos, formados por almohadillados, separaban la parte central de las laterales. Estos macizos llevaban en la parte media una gran pilastra,

que subía hasta el gran cornisamento, que decorado con ménsulas y tableros en su friso, reinaba en toda la construcción. Un ático de estilo neo-greco terminaba este cornisamento y dos obeliscos coronados por estrellas servían de remate á los macizos laterales. Entre el cornisamento, el piso y las dos pilastras de los extremos, reina una galeria ó « loggia » de estilo italiano, formada de 10 columnas de orden jónico, cuyo capitel estaba tomado del templo de Erecteo en Atenas, una de las más bellas construcciones del siglo de Pericles. Las columnas, estriadas en los dos tercios superiores, sostenían un cornisamento completo, que recibía las arquivoltas de los nueve claros de mediopunto. Estas arquivoltas, adornadas de nueve lámparas de luz incandescente, eran planas en su parte central y llevaban ligeras molduras en sus extremos. Los tímpanos de las arquivoltas, decorados con grandes escudos coronados de torres, llevaban el monograma de la República, entre dos palmas que caían sobre las arquivoltas. Una balaustrada de estilo griego se encontraba á la altura de los pedestales. En el fondo del pórtico, tres puertas decoradas por las claves, adornadas en forma de ménsulas, y unas palmas entrelazadas que caían sobre la chambrana plana, formaban los encuadramentos de las entradas.

Cada uno de los exaedros estaba decorado por 14 grandes pilastras jónicas, que sostenían el cornisamento principal. Las pilastras pareadas, estriadas en sus dos tercios superiores, estaban también decoradas con grabados. Entre estas pilastras corría un basamento de



PARTE BAJA DE LA ESCALERA

que subía hasta el gran cornisamento, que decorado con ménsulas y tableros en su friso, reinaba en toda la construcción. Un ático de estilo neo-greco terminaba este cornisamento y dos obeliscos coronados por estrellas servían de remate á los macizos laterales. Entre el cornisamento, el piso y las dos pilastras de los extremos, reina una galería ó « loggia » de estilo italiano, formada de 10 columnas de orden jónico, cuyo capitel estaba tomado del templo de Erecteo en Atenas, una de las más bellas construcciones del siglo de Pericles. Las columnas, estriadas en los dos tercios superiores, sostenían un cornisamento completo, que recibía las arquivoltas de los nueve claros de mediodiámetro. Estas arquivoltas, adornadas de nueve lámparas de luz incandescente, eran planas en su parte central y llevaban molduras en sus extremos. Los tímpanos de las arquivoltas, decorados con grandes escudos coronados de torres, llevaban el monograma de la República, entre dos palmas que caían sobre las arquivoltas. Una balaustrada de estilo griego se encontraba á la altura de los pedestales. En el fondo del pórtico, tres puertas decoradas por las claves, adornadas en forma de ménsulas, y unas palmas entrelazadas que caían sobre la chambrana plana, formaban los encuadramentos de las entradas.

Cada uno de los exaedros estaba decorado por 14 grandes pilastras jónicas, que sostenían el cornisamento principal. Las pilastras pareadas, estriadas en sus dos tercios superiores, estaban también decoradas con grabados. Entre estas pilastras corría un basamento de



PARTE BAJA DE LA ESCALERA

forma sencilla, que sostenía seis ventanas que figuraban iluminar el interior.

Todo el exterior del edificio revelaba su distribución interior, y su coronamiento dibujaba la armadura que formaba la cubierta de la construcción, compuesta de dos partes, una de cristal para dejar paso á la luz que iluminaba el interior, y otra de zinc, colocada sobre los laterales de la gran sala central. Estas dos partes estaban separadas por un cuerpo de luces, ricamente decorado con grandes ménsulas, entre las cuales se abrían ojos de buey, de forma circular, en cuyos centros se colocaron, así como en la cornisa que coronaba este cuerpo, lámparas incandescentes de fuerte potencia que contribuían, de día, al adorno, y de noche dibujaban las grandes líneas de la construcción.

El carácter general de esta fachada era estilo Renacimiento Italiano, que se acentuaba perfectamente en sus grandes loggias al exterior, peculiares en esos climas en que reina una eterna primavera. Las proporciones de sus pórticos estaban tomadas de la mejor época del estilo griego, y los perfiles de sus cornisas eran de estilo neo-greco, en el que todas las formas curvas son elípticas, hiperbólicas ó parabólicas; pero nunca circulares como en el romano.

Los planos, ligeramente inclinados, de los saledizos determinaban esos contrastes de luz y de sombra, que sólo en este estilo y algo en el románico, presentan las cornisas.

El interior constaba de dos pisos, pero gracias al artificio de dejar la parte central de la gran sala completa-

mente descubierta, se obtuvo la inmensa ventaja de que apareciera con buenas proporciones. Las columnas del piso bajo eran de forma muy sencilla y no tenían más decoración que un tambor colocado al tercio de la altura de su fuste. Sus capiteles decorados con hojas griegas, que alternaban con flores del mismo estilo, les daban cierto carácter de fuerza, necesaria para poder llevar la carga que soportaban. En el piso superior, columnas de orden corintio sostenían las arquivoltas, que formaban las entradas de las bóvedas esféricas que cubrían los nichos que contuvieron la colección. La sala central dejaba, en una gran parte de su cubierta, el paso á la luz tamizada y difundida por un velum, decorado con un gran encuadrado. El resto de la cubierta estaba formado por bóvedas en forma de lunetos, que se apoyaban en las grandes arquivoltas de los nichos, iban á cortar la bóveda de rincón de claustro que formaba la cubierta de la sala por curvas de agradable aspecto, que separaban en espacios decorados por una sencilla ornamentación, á dos tonos solamente, y que le daban cierto carácter de agradable majestad, contribuyó á obtener un notable efecto.

Las columnatas que en las cabeceras de la gran sala central formaban las galerías de acceso á las escaleras y á las que daban sobre la sala de las Bellas Artes, estaban decoradas con bóvedas esféricas coupechinas, adornadas con pinturas decorativas, á dos tonos.

La sala de las Bellas Artes comprendía los dos pisos : un tambrin de madera, imitación de caoba, con aplicaciones de bronce dorado, formaba su basamento. Los



PARTE ALTA DE LA ESCALERA